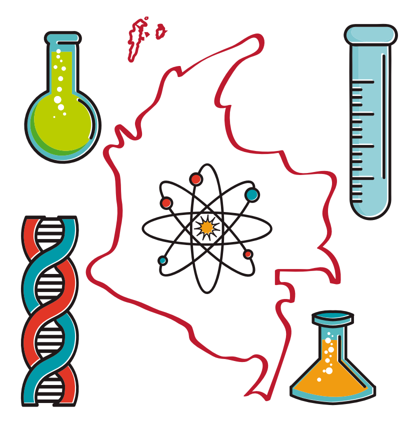
LA DICTADURA DEL CAPITALISMO



Las garantías ni la democracia nunca serán realidad, si se sigue silenciando, con las balas del estado o el garrote de la policía, a aquellos que se atrevan a elevar su voz en contra de las injusticias. Este círculo vicioso siempre se da cuando las oficinas gubernamentales son tomadas por los ricos y por los hijos de los ricos.

En Colombia tenemos el caso del Ministerio de la Ciencia. Esta oficina, en 2021 recibió del Estado 413.000 millones de

y en 2022, 330.000 millones de pesos, los cuales, fueron principalmente gastados en:

- Dotar a las empresas y laboratorios privados con equipos de última tecnología, con la excusa de que hacen parte del Sistema de Ciencia y Tecnología del País (SCNTI).

- Pagar Maestrías, doctorados y postdoctorados, hasta en dos o tres ocasiones por persona, en el extranjero, solamente a personas vinculadas con el

estado -que de por sí ya ganan dinero suficiente para pagar sus especializaciones (Minciencias, Colciencias, Invima, Colfuturo, Universidades, Ministerios, etc.)- y a personas que trabajan en empresas privadas. Después, cuando salen trabajos importantes, esos son los mismos requisitos que piden para acceder a ellos.

Nada de este dinero fue utilizado para capacitar, formar y

y especializar a los profesionales en ciencia desempleados, que trabajan en pequeñas empresas o para apoyar emprendedores en favor de la ciencia.

¿Por qué se le entrega el dinero del estado, los recursos y los medios de producción a las empresas ya consolidadas, que poseen enormes capitales en bancos y cuentas en el extranjero, sólo con la excusa de que generan unos pocos empleos y lo peor, mal remunerados, con

horarios y jefes abusivos?

¿Por qué se les da dinero, equipos y medios de producción a los que tienen como pagarlos?

¿Por qué no se apoya a los profesionales emergentes y a los emprendedores?

¿Por qué darle doctorados y posdoctorados a una minoría y se les niega el acceso a las maestrías y doctorados al grueso de la población?

Y lo peor, es que estos mismos profesionales y estas mismas empresas, con los que acceden a otros programas del gobierno, como los subsidios para vivienda, las devoluciones del impuesto del IVA, los reglaos por ser exportadores, o el no pago de impuestos por realizar determinadas obras. Asi perpetúan su oligarquía.

En mi caso personal, fui el mejor estudiante de bachillerato de mi clase, obtuve una distinción Andrés Bello e

ingresé en 4 oportunidades a la Universidad Nacional. Todas esas veces tuve que decidir si trabajar para comer al día siguiente o continuar estudiando conseguir qué comer. Créanme, nadie piensa ni diseña cosas con el estómago vacío. En los días actuales soy químico, pero vendo cosas en la calle, asi como muchos profesionales colombianos trabajan de meseros, conserjes y niñeras en Estados Unidos.

Estas son algunas formas de discriminación institucional:

1. Económica: Si no tienes para pagar por un requisito, no puedes acceder como, por ejemplo, el hecho que no tengas examen IELTS para acceder a un subsidio o que no puedas pagar la matricula o la estadía en otro País, mientras se desembolsan los recursos del estado.

2. Social: que un simple requisito como, un pariente fiador con un capital grande, o familiares con ingresos superiores a cierto monto, sean la excusa para frenar el acceso.

3. Ideológica: Direccionemos las ayudas y los subsidios para un grupo especifico que piensa igual o comparte los mismos ideales (miembros de una universidad especifica, integrantes de ciertos grupos de investigación, empleados de ciertas empresas o funcionarios con cierto rango de requisitos).

4. Académica: Hagamos un examen o coloquemos requisitos específicos que eliminen, de entrada, a ciertos grupos, o que nos permita decidir a quienes dejamos entrar y a quienes no.

5. Por antecedentes: si en algún momento cometió un error en su vida, esa sea la excusa para limitarlo, ya que solamente ellos tienen el derecho a enmendarse o corregir.

6. Por poder: pues si usted no acepta que lo abusen laboralmente, que le impongan horarios extensos, o que su jefe se propase con usted, lo echan.